

# Erradicar los terrorismos, la violencia y la guerra

Los participantes de los quince países de la Federación de Fe y Alegría reunidos en el XXXII Congreso Internacional en la ciudad de Antigua Guatemala, consternados por los recientes atentados terroristas ocurridos en los Estados Unidos de Norte América y las reacciones que han provocado, queremos compartir nuestras reflexiones y posición respecto al tema.



Fe y Alegría es un movimiento internacional de Educación Popular Integral y Promoción Social dirigido a la población excluida, que busca construir un proyecto de transformación social basado en los valores de justicia, participación y solidaridad.

Funcado en Venezuela en 1955, hoy funciona en 15 países superando el millón de personas registradas en sus diversos programas: educación escolarizada (infantil, básica y media), educación radiofónica y de adultos, capacitación laboral y reinserción escolar, formación profesional media y superior, cooperativas y microempresas, desarrollo comunitario, salud, rescate de la cultura indígena, formación de maestros, edición de materiales educativos, entre otros.

1 / Desde nuestra Fe cristiana expresamos el total rechazo a estos atentados y a cualquier forma de terrorismo que atente contra la vida, la integridad y la dignidad de las personas.

2 / Nos solidarizamos y manifestamos nuestra cercanía con los familiares de las víctimas y con todo el pueblo norteamericano. Comprendemos su dolor ya que nuestros pueblos de América Latina han sufrido y sufren innumerables formas de agresión y de violencia.

3 / Nos unimos al Papa Juan Pablo II en su rechazo categórico a la guerra y a toda forma de violencia. La violencia no radica sólo en los atentados terroristas ni en la guerra. Vivimos en una cultura de la violencia, que se expresa en mil formas de injusticia y alimenta permanentemente el individualismo y la falta de solidaridad.

4 / Consideramos injusta la demonización que del mundo islámico se está haciendo por parte de la opinión pública. Aún sin conocer con certeza la autoría de estos crímenes, rechazamos toda forma de fundamentalismo.

5 / La reacción espontánea de una parte del pueblo estadounidense, que exige venganza y propone una guerra contra todos los sospechosos de apoyar a sus enemigos, nos invita a la reflexión desde nuestra fe y desde una motivación ética.

6 / Si bien no hay justificación alguna para estos actos repudiables, pensamos que la reacción del gobierno norteamericano, apelando a una guerra del bien contra el mal sin una reflexión profunda sobre las consecuencias que su política internacional ocasiona en otras sociedades, puede originar problemas todavía más graves que los que pretende solucionar. Este brutal atentado debería generar una autocrítica del gobierno de los EEUU y de los países del Norte sobre el modelo de relaciones internacionales que generan escenarios de pobreza e injusticia, terrenos propicios para reproducir situaciones como las vividas el pasado 11 de septiembre.

7 / En nuestra tarea educativa y de promoción social nos enfrentamos día a día a una realidad de violencia, miseria e injusticia. Fe y Alegría está comprometida en todos sus programas y acciones a construir la cultura de la solidaridad, del aprecio de todos los pueblos y razas, en la escucha sincera de un Dios que es Amor y sólo Amor; por ello repudia cualquier tipo de violencia.

8 / Ante estos hechos, nos sentimos obligados a reflexionar y a tomar posición como movimiento internacional de educadores populares. No queremos hacer sólo una declaración que se quede en un mero enunciado de principios. Por eso, nos proponemos que Fe y Alegría, en todos sus niveles, estudie alternativas y tome decisiones sobre el modo de tratar, al interior de cada país, programas y centros, la reflexión y las acciones concretas sobre el tema.

9 / Sólo podremos responder de una manera eficaz y evangélica a esta cultura de la violencia si nos comprometemos en su erradicación de un modo pleno, tanto personal como institucionalmente. Nos situamos ante esta posible guerra, no como meros espectadores sino también como víctimas porque son nuestros hermanos y hermanas los que morirán y sufrirán en ella.

*Declaración aprobada por las delegaciones de Fe y Alegría de: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela.*

*Antigua, Guatemala, 26 de Septiembre de 2001.*